

PANORAMA

Abril 2015

LA ECONOMÍA MEXICANA ENFRENTA VIENTOS EN CONTRA

UNA PUBLICACIÓN ECONÓMICA DE COFACE

Por Patricia Krause y Adriana Meyer, Economistas de Coface



Desde la firma del Pacto por México en diciembre de 2012, un acuerdo asentado por los tres partidos políticos más importantes, el país ha atestiguado varias reformas. El presidente Peña Nieto fue eficiente en asegurar el apoyo de todos los partidos, por lo que grandes avances se lograron en 2013. El gobierno obtuvo la aprobación de una histórica reforma energética, que puso final al monopolio de 75 años de la paraestatal Pemex, y mediante la apertura de las industrias de gas y petróleo al sector privado, liberó el mercado laboral. La administración también introdujo competencia en el sector telecomunicaciones. Sin embargo, un

lento crecimiento económico se reportó en 2013 y durante el inicio de 2014.

El repunte de la economía mexicana empezó en el segundo trimestre de 2014 y el Producto Interno Bruto (PIB) creció 2.1% el año pasado. El repunte del crecimiento ha sido parcialmente encabezado por mayores exportaciones hacia Estados Unidos. No obstante, el desplome de los precios del petróleo en meses recientes ha generado preocupaciones en el sentido de que la reforma energética podría verse afectada, al igual que las finanzas públicas. Ante este telón de fondo de vientos en contra, Coface espera un crecimiento moderado hacia adelante (+3.1% en 2015).

En la presente edición del Panorama discutiremos el impacto actual de los bajos

precios del petróleo en contra la dependencia de México respecto de los ingresos petroleros. También se considerará el entorno macroeconómico global actual. En segundo lugar, evaluaremos el panorama de los principales sectores de la economía del país. Esta sección incluye nuestro barómetro sectorial de México, el cual muestra el desempeño financiero de las compañías de diferentes industrias, lo que se articula con la experiencia de pagos de Coface. La tercera sección se enfoca a las dos mayores industrias, ilustrando los vientos en contra que la economía Mexicana está enfrentado en este momento en los sectores automotor y acerero.



TODOS LOS OTROS PANORAMAS DEL GRUPO ESTÁN DISPONIBLES EN

<http://www.coface.com/News-Publications/Publications>

coface
FOR SAFER TRADE

LA ECONOMÍA MEXICANA ENFRENTA VIENTOS EN CONTRA



PATRICIA KRAUSE
Economista Regional LATAM
basada en Sao Paulo
patricia.krause@coface.com



ADRIANA MEYER
Economista basada en Paris
ADRIANA.MEYER@COFACE.COM

“Más allá de la cuenta pública, es probable que los bajos precios de los energéticos afecten la actividad económica. Sin embargo dicho impacto debe ser manejable, en la medida en que la industria petrolera constituye alrededor de 6% del PIB.”

1

ENTORNO ECONÓMICO ACTUAL

La actividad productiva de México se ha impulsado en la vitalidad económica de Estados Unidos, gracias a su intercambio comercial preferencial y su cercanía geográfica. Asimismo, las exportaciones manufactureras se han beneficiado de la baja del peso. Entre septiembre de 2014 y febrero de 2015, el peso se depreció 13.5% y se espera que se debilite aún más en lo que la política monetaria estadounidense normaliza su postura. El repunte de la economía mexicana comenzó en el segundo trimestre de 2014, por lo que el PIB nacional se expandió 2.1% el año pasado (según funcionarios públicos). La agricultura fue el sector de más rápido crecimiento con 3.1%. La industria fue el más débil, con sólo 1.8%, debido a una contracción (de 2.2%) del sector minero. La manufactura creció (3.7%), al igual que los servicios cuya tasa se elevó 2.2%.

A pesar de la reciente caída de los precios del petróleo, el impacto en la economía debe ser manejable en el corto plazo.

Es cierto que las finanzas públicas dependen mucho de la industria petrolera, la cual representa una tercera parte del total de los ingresos fiscales. Pero gracias a que una cantidad de los ingresos petroleros se invirtió en fondos de estabilización, la posibilidad de una drástica reducción del gasto público no parece ser necesaria. Sin embargo, el gobierno ha anunciado una medida preventiva que consiste en recortar el presupuesto federal de 2015 en cerca de 0.7% del PIB, con el propósito de evitar alzas de impuestos o de agregar mayor deuda.

La inflación cerró 2014 en 4.1%, justo arriba del rango objetivo del Banco Central (2-4%). Se espera que la inflación disminuya, debido a menores alzas de precios de los alimentos y de los productos petroleros. Los datos de

febrero confirman que ése fue el segundo mes consecutivo cuya inflación anual se mantuvo dentro del rango objetivo (3%). No obstante, dado el anuncio de la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed en inglés) que anticipa una revisión a la alza en su política de tasas de interés de 2015, México experimentará un periodo de volatilidad, que se reflejará particularmente en la depreciación de la moneda nacional contra el dólar. Por consiguiente, las presiones inflacionarias pueden acelerarse si el precio se deprecia más como consecuencia del fortalecimiento del dólar. Un peso débil puede generar variaciones alcistas sobre el nivel general de precios, dado el impacto en los costos de las importaciones, si se considera que una gran parte de los bienes de consumo se produce en el extranjero.

A pesar de los bajos precios del petróleo, el panorama económico mejora de alguna manera. Coface pronostica un crecimiento del PIB de 3.1% en 2015, principalmente derivado del comportamiento del sector manufacturero que se beneficia de la creciente demanda del mercado de Estados Unidos, especialmente del sector automotriz. El consumo sigue estancado, pero un mercado laboral en mejoría y un incremento en las remesas familiares de los mexicanos que trabajan en Estados Unidos probablemente conducirán a una recuperación. Sin embargo el incremento esperado en los flujos de capital privado, atraído por la desregulación del mercado energético, podría verse comprometido —si persisten los bajos precios del petróleo—, especialmente para los proyectos de aguas profundas y de shale gas.

Los avances en el desarrollo social del país han sido más bien heterogéneos. La pobreza todavía afecta a la mitad de la población y la proporción de mexicanos cuyo ingreso es insuficiente para adquirir la canasta básica aumentó, entre 2010 y 2014, de 48.77% a 54.77%. La población más pobre se concentra en los estados del sur de México, mientras que los habitantes de los estados de la frontera norte con Estados Unidos, así como de algunos estados del centro del país, disfrutaban de más altos niveles de ingreso promedio, con mejor nivel de vida e infraestructura.

En el aspecto político, el gobierno está concentrado en la puesta en operación de sus reformas estructurales hasta las próximas elecciones intermedias. Los comicios se realizarán en junio de 2015 y permitirán la renovación de las 500 curules de la Cámara de Diputados. Pero previo a las próximas elecciones, la imagen del gobierno se ha visto enredada en una gran crisis política tras la desaparición y presunto asesinato de 43 estudiantes el año pasado en la ciudad de Iguala, hecho que involucró a la policía. Sin embargo, la oposición tendrá dificultades para capitalizar esta situación, en medio de una frustración pública generalizada contra el orden establecido en su conjunto y los escándalos de corrupción que también involucran a la oposición.

México	2013	2014 (f)	2015 (f)
PIB	1.4%	2.1%	3.1%
Inflación	4%	4.1%	3%
Consumo Privado	2.5%	2.1%	3.4%
Balance público (1)	-4.1%	-4.2%	-4%
Deuda Pública (1)	46.4%	48%	49%
Producción Industrial	-0.5%	1.8%	3.7%
Tasa de desempleo (2)	4.9%	4.8%	4.6%
Balance de la cuenta corriente (1)	-2.2%	-2.1%	-2.5%

Variación porcentual en términos reales, excepto (1) % del PIB y d (2) % de la fuerza laboral

Fuente: Dane, Coface, IMF y Oxford Economics

Los ingresos petroleros y la reforma energética en un contexto de bajos precios

La aceptación de la histórica reforma energética en el Congreso de la Unión en diciembre de 2013 terminó con un monopolio de 75 años en la perforación a cargo de Petróleos Mexicanos (Pemex). La aprobación, considerada como uno de los principales logros del presidente Peña Nieto, debería alentar a los inversionistas extranjeros y asegurar un sólido crecimiento. No obstante, los precios del petróleo han reportado una caída libre en los meses recientes, de un pico de 114.81 dólares el 20 de junio de 2014, a un mínimo de 44 dólares alcanzado a finales de enero de 2015, el más bajo en seis años. ¿Cómo estos

precios afectan los ambiciosos planes del gobierno para el sector energético y su presupuesto?

El fuerte descenso de los precios del petróleo está relacionado con un incremento en la oferta, combinado con baja demanda. Por el lado del suministro, la reciente revolución de los hidrocarburos shale en Estados Unidos ha incrementado la producción en el país hasta alcanzar los más altos niveles en tres décadas. En contraparte, China que es el principal consumidor (12% del consumo total), ha requerido menos volúmenes debido a una desaceleración en el crecimiento del PIB. La decisión de la OPEP, el 27 de noviembre, de conservar la producción en los mismos niveles contribuyó a presionar los precios del petróleo hacia abajo. Después de haber alcanzado una mínima cotización a finales de enero, el mercado del petróleo crudo ha mostrado un poco de alivio, pero el nivel de los precios anterior no se recuperará a mediano plazo. Coface espera que el petróleo Brent llegue a un promedio de 55 dólares en 2015.

La reforma energética

Era el peor momento para que los precios del petróleo colapsaran y mientras tanto el gobierno había trabajado en mantener vivo el interés de los inversionistas en los campos mexicanos. Se ha decidido sabiamente enfocar la primera ronda de licitaciones (conocida como Ronda Uno) en zonas de aguas someras, que requieren menor inversión, en lugar de los campos petroleros de aguas profundas.

A pesar del desfavorable escenario de precios, la primera ronda de licitaciones de México parece ser exitosa. Según la Comisión Nacional de Hidrocarburos, la primera fase de la Ronda Uno atrajo el interés de 43 empresas, en tanto que 16 han entrado al proceso de precalificación (incluyendo las firmas petroleras líderes a nivel mundial). El área anunciada el 11 de diciembre de 2014 abarca 14 bloques de explotación en aguas someras de las costas de Veracruz, Tabasco y Campeche (estados del sureste). La segunda fase fue lanzada a finales de febrero, misma que ofrece otros nueve campos de aguas someras en el Golfo de México (también en Tabasco y Campeche).

El 9 de marzo de 2015, el secretario de Energía de México, Pedro Joaquín Coldwell, dijo que los primeros 23 campos ofrecidos a los inversionistas representarán capitales por 21 mil millones de dólares (aproximadamente 1.6% del PIB) en un lapso de cinco años. Dichas inversiones deberán comenzar a fluir a México en el cuarto trimestre de 2015, ya que los primeros contratos se concederán a partir del 15 de julio, en tanto que la firma de los mismos tendrá lugar entre agosto y septiembre de este año.

Sobre el interés que despertarán las siguientes rondas, integradas por aguas profundas y gas de rocas de esquisto, se trata de otro capítulo por observar. La subsecretaría de Energía de México, Lourdes Melgar, admitió recientemente que los bajos precios del petróleo pueden retrasar la subasta de la cuenca no convencional de Chicontepec y de los bloques de aguas profundas, originalmente acordados para marzo y abril de 2015.

El presupuesto público

Los ingresos petroleros representan cerca de un tercio del presupuesto gubernamental, por lo que el impacto de los bajos precios del petróleo no debe ser subestimado. No obstante, existen algunos factores que reducen el efecto negativo en las finanzas públicas. En primer lugar está el hecho de que México respalda con coberturas sus ingresos petroleros, lo que limitará parte (43% de las exportaciones petroleras no están cubiertas) de las posibles pérdidas en 2015. El precio negociado este año es de 79.00 dólares por barril, ligeramente menor al de 81 dólares por barril que se propone en el presupuesto y cerca del doble de la cotización de la Mezcla Mexicana (la canasta petrolera local).

Hay otros dos puntos que deben ser considerados. Uno es que los precios del petróleo en el mercado interno no flotan libremente. En realidad, se fijan por un mecanismo dosificado conocido como gasolinazo. El segundo es que la reciente depreciación de la moneda local beneficia al presupuesto, dado que las exportaciones petroleras del país se colocan en dólares.

A pesar del bajo riesgo relativo que se ha mencionado, a finales de enero la Secretaría de Hacienda y Crédito Público anunció recortes al gasto por 124 mil millones de pesos (unos 8,300 millones de dólares, equivalentes a 0.7% del PIB). Cerca de dos tercios provendrán del gasto corriente, pero la tercera parte restante afectará las inversiones. Además de los efectos negativos de bajar los recursos para la inversión, el marco fiscal de este año deja ver el compromiso de mantener la estabilidad fiscal y asegura que no se emitirá nueva deuda.

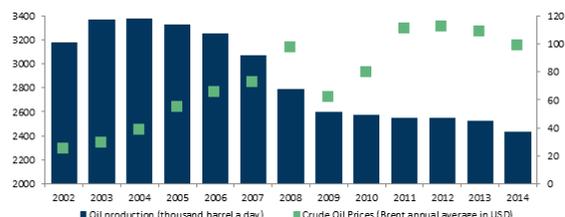
La reforma energética pretende revertir el declive de 10 años en la producción petrolera de México. Como puede verse en el cuadro 1, el pico se alcanzó en 2004 con 3.38 millones de barriles diarios. Desde entonces, la producción ha disminuido en alrededor de 30% y se situó en 2.43 millones de barriles diarios en 2014. El envejecimiento de los campos petroleros y varios años de baja inversión explican el rápido deterioro, lo que fue compensado con altos precios del hidrocarburo. De esta manera, el monopolio en perforación que detentó Pemex redujo significativamente los recursos potenciales del gobierno durante la década pasada. Tomará tiempo antes observar un rebote en la producción.

Más allá de la cuenta pública, es probable que los bajos precios de los energéticos afecten la actividad económica. Sin embargo dicho impacto debe ser manejable, en la medida en que la industria petrolera constituye alrededor de 6% del PIB. Esta cifra es más baja que en la mayoría de los principales países de América Latina, ya que refleja el proceso de diversificación de la economía mexicana que se ha experimentado en años anteriores. Vale la pena notar que los bajos precios ofrecen la posibilidad de eliminar los subsidios a los precios de la gasolina. La actividad productiva será golpeada indirectamente a través de menores inversiones en energía, pero las primeras noticias de la Ronda Uno de México nos hacen pensar que la nueva

realidad de los bajos precios del petróleo no dañará significativamente el PIB nacional.

Cuadro 1: Producción petrolera de México frente a los precios del petróleo crudo (Brent–promedio anual)

Fuentes: Pemex y Banco Mundial



2 BARÓMETRO SECTORIAL

El barómetro sectorial muestra el comportamiento financiero de las empresas de diferentes industrias, articulado con la experiencia de Coface en materia de pagos. El panorama promedio de México es de riesgo medio. Los sectores agroalimentario y textil-vestido se ubican en el más alto riesgo, mientras que los de automotriz y farmacéutico se encuentran en riesgo moderado. Más adelante abordaremos la situación de cada segmento.

Barómetro Sectorial

Automotriz	●
Acerero	●
Químico	●
Farmacéutico	●
Construcción	●
Agroalimentario	●
Minorista	●
Textil-vestido	●
Servicios	●

● Riesgo Moderado ● Riesgo Medio ● Alto Riesgo ● Muy alto riesgo

Industria química: Riesgo Medio

Latinoamérica en su conjunto enfrenta una falta de competitividad, debido a sus altos costos relativos para las empresas y en este punto México no se diferencia del resto de la región. La extracción de shale gas en Estados Unidos

también ha revolucionado la cadena de costos a nivel mundial. Asimismo, México cuenta con reservas de este gas y, según la Oficina de Información Energética de Estados Unidos (EIA), se estima que será uno de los 10 más grandes productores globales. La reforma energética también incluirá subastas de shale gas, no obstante el hecho de que la ventaja de desarrollarlo ha sido más cuestionada ante la drástica caída reciente de los precios del petróleo. La cercanía con Estados Unidos también abre la posibilidad de bombear gas desde Texas. El gas americano cuesta aproximadamente cuatro veces menos que lo que México paga por el gas natural licuado de Asia y Latinoamérica. Hoy día, México importa un equivalente cercano a 88% de la producción nacional. Consecuentemente, el riesgo de la industria permanece en nivel medio, en la medida en que los posibles efectos positivos de la reforma energética no se sentirán en el corto plazo.

Industria farmacéutica: Riesgo Moderado

México está considerado como el segundo mercado farmacéutico más grande de América Latina y el número 12 del mundo. Asimismo, la industria farmacéutica es la segunda rama manufacturera más importante del país después de la automotriz. Cerca de 200 compañías farmacéuticas están asentadas en México, las cuales generan 80,000 empleos directos y 330,000 indirectos. En 2013, la población local consumió un equivalente a 17,000 millones de dólares de bienes farmacéuticos, mientras que la producción total tuvo un valor de 14,000 millones de dólares. Se espera que las inversiones en esta industria aumenten, en parte por los costos de producción más bajos comparados con los de su vecino, Estados Unidos, que constituye el mercado más importante para las exportaciones farmacéuticas.

Industria de la construcción: Riesgo Medio

Esta industria recibió fuertes golpes en 2013, principalmente por los cambios en las políticas de vivienda que introdujo el gobierno federal y por retrasos en los proyectos de infraestructura. La actividad del sector se mantuvo débil en la primera mitad de 2014, pero después comenzó a reportar señales de recuperación y terminó el año con un crecimiento de 1.7%. Bimsa Reports, una empresa especializada en la industria de la construcción, pronosticó un crecimiento de 4% para la industria en este año. Sin embargo, lo anterior se dio a conocer antes de que el gobierno anunciara recortes a su presupuesto por 124,300 millones de pesos mexicanos (unos 8,300 millones de dólares). Al presente, los planes para un tren de pasajeros en la Península de Yucatán fueron cancelados, en tanto que el proyecto de un tren de alta velocidad, que iba a comunicar a la Ciudad de México con Querétaro, fue suspendido. Esta situación impacta negativamente las estimaciones de crecimiento de este año para el sector, pero no se compara con el escenario de turbulencia de 2013. El riesgo se mantendrá en nivel medio.

Industria agroalimentaria: Alto Riesgo

El sector agroindustrial representa alrededor de 9% del PIB. Las exportaciones a Estados Unidos han crecido significativamente en años recientes, gracias al Tratado de

Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). La diversidad de productos varía desde frutos frescos (tales como aguacate, sandía, mango, papaya, uva y limón persa) hasta alimentos transformados (tales como vino, cerveza, cereales para el desayuno, frutas y verduras procesadas). A principios de 2014, la industria se vio afectada por alzas de impuestos a los alimentos y bebidas de altas calorías.

El agro está clasificado en el rango de alto riesgo debido a los siguientes factores: 1) bajos precios internacionales de las materias primas; 2) dependencia significativa de los fertilizantes importados, en un contexto de depreciación del peso mexicano; 3) plazos de pago largo que normalmente prevalecen en el sector; 4) la necesidad de financiar los cultivos frente a una buena administración de flujo de caja y 5) condiciones climáticas que no pueden predecirse.

Minorista: Riesgo Medio

El crecimiento de las ventas al menudeo permanece moderado, debido a la debilidad del consumo. Las ventas crecieron 2.6% en noviembre de 2014 a tasa anual, al tiempo que el consumo avanzó 2.1% en el mismo tiempo de comparación. Se espera una modesta recuperación en 2015, dada la mejoría del mercado laboral. La tasa de empleo formal aumentó 4.3% en diciembre de 2014, respecto de igual mes de 2013, mientras que repuntaron las remesas familiares de los mexicanos que trabajan en Estados Unidos. El crédito al consumo avanzó 6% el año pasado y deberá aumentar más, como resultado de la reforma financiera. Además, la baja inflación deberá reforzar los salarios reales y por consiguiente el poder de compra de los hogares.

Industria Textil y del vestido: Riesgo Alto

La industria textil y del vestido es la sexta actividad manufacturera más importante en términos de su contribución económica al PIB de México (3.8% del PIB manufacturero en 2012). Con la apertura al comercio internacional, particularmente después de la entrada en vigor del TLCAN en 1994, el sector se benefició de una mayor participación en los mercados extranjeros. Sin embargo, las empresas enfrentan actualmente una creciente competencia de los fabricantes textiles de Asia, lo que provoca una caída en la producción, las exportaciones y el empleo. En diciembre de 2014, el gobierno anunció una bolsa de recursos públicos por 540 millones de mxn para elevar la productividad y competitividad de la industria textil. A pesar de las medidas de gasto público para fortalecer al sector textil y del vestido, el riesgo alto permanece en el corto y el mediano plazo.

Servicios: Riesgo medio

El sector servicios representa 62% del PIB de México y ha tenido un buen desempeño en los últimos años. El panorama es positivo, en línea con la perspectiva de un mercado laboral más fuerte y de una inflación en descenso. Este sector también cuenta con una ventaja en comparación con la industria. Es más fácil realizar ajustes en precios, ya que no enfrenta la competencia de la importación de bienes. Esta situación permite que se mantengan los márgenes de ganancia y que se clasifique al sector en riesgo medio.

3 SECTORES

Sector automotriz: México se perfila como un gran polo automotriz

México es el cuarto exportador de automóviles más importante del mundo después de Alemania, Japón y Corea del Sur y el séptimo productor global (superó a Brasil en el primer semestre de 2014). El sector es dinámico y se encuentra en continuo crecimiento. La industria emplea a cerca de 700,000 trabajadores locales. Ocho de cada 10 vehículos son destinados a la exportación, pero contrario a otros países, México no cuenta con fabricantes nacionales de autos.

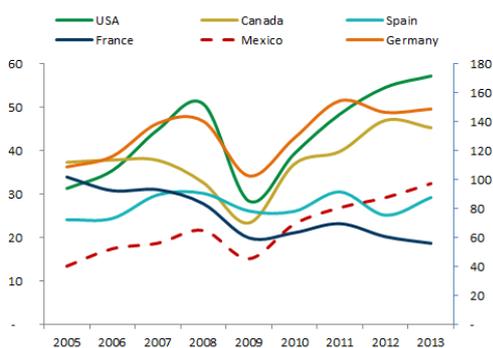
Las 10 compañías ensambladoras más grandes a nivel global se han establecido en México, esto es: General Motors, Ford, Chrysler, Volkswagen, Nissan, Honda, BMW, Toyota, Volvo y Mercedes-Benz. En los próximos años, la industria llegará a estar más integrada a la cadena productiva de Estados Unidos, gracias a su proximidad geográfica al mercado estadounidense y al TLCAN que permite a los armadores optimizar su operación productiva dentro de Norteamérica.

El sector automotriz ha crecido sólidamente, impulsado además en años recientes por una serie de nuevas plantas ensambladoras. Tales fabricantes (sobre todo de Asia y Europa) se ven atraídos por las limitadas barreras comerciales en Norteamérica y por alrededor de 40 diferentes acuerdos comerciales. Otras compañías, tales como Nissan, General Motors, Ford, Fiat y Chrysler, han optado por financiar la ampliación de sus plantas. A principios de marzo, Volkswagen anunció que prevé gastar 1,000 millones de dólares con el propósito de agrandar una planta en México para ensamblar pequeñas SUV (vehículo deportivo utilitario) para el mercado de Estados Unidos. Según funcionarios públicos, los fabricantes de vehículos y los proveedores de autopartes tienen planes de invertir más de 20,000 millones de dólares en la industria automotriz del país en los próximos años.

Las fábricas de marcas de lujo, como BMW y Audi, contribuyen a la mejoría de la cadena de valor del país. Desde 2012, México ha detentado el séptimo lugar en lo que se refiere a valor de exportaciones de carros, delante de Francia y España. Alemania todavía conserva la primera posición. (Ver el cuadro 2).

Cuadro 2: Exportaciones de auto (en valor)

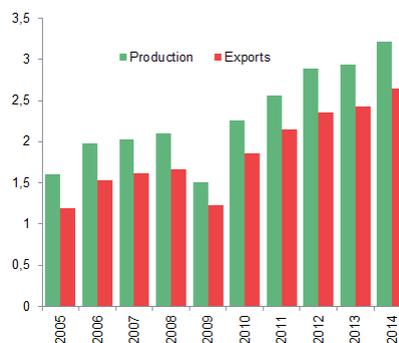
Fuente: Uncladstad y Coface



Con 82% de la producción de vehículos ligeros de México exportados en 2014 (contra un promedio de 75% hace 10 años), la creciente industria automotriz constituye un centro productivo más que un mercado de ventas (ver el cuadro 2). El sector automotriz representa 30.8% de las exportaciones totales del país.

Cuadro 3: Producción de autos en México/ millones de unidades

Fuente: Uncladstad y Coface



Según la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA), la producción de carros creció 9.8% en 2014 al ubicarse en 3,219,786 unidades que, por primera vez desde 2002, superó la producción de autos de Brasil. Lo anterior se debe a una combinación de varios factores que incluyen competitividad de costos, incrementos en productividad y, especialmente, la demanda creciente de carros en Estados Unidos. Se prevé que la producción anual de carros y camiones ligeros de México aumente más de 50% en 2018, para alcanzar 5 millones de unidades, gracias a una actual oleada de inversiones.

Norteamérica es el principal mercado automotriz del país, ya que el año pasado representó 81% de las exportaciones totales. México se ha convertido en el segundo proveedor de vehículos para el mercado de Estados Unidos, después de Canadá, y por encima de Japón. Estados Unidos absorbió 71% de las exportaciones totales y Canadá 10%. Brasil ocupó el tercer lugar con 3.9%, seguido de Alemania con 3.3%. Las ventas a Argentina deberán recuperarse, gracias a un nuevo acuerdo automotriz firmado entre México y ese país, el cual resolvió un conflicto que estalló en 2012 cuando los argentinos decidieron unilateralmente suspender el convenio original.

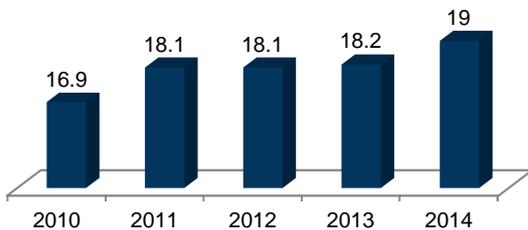
El panorama para la industria automotriz es positivo. El crecimiento robusto que se espera en Estados Unidos en 2015 beneficiará a la industria mexicana de carros, mientras que la depreciación de la moneda local refuerza la

competitividad de los vehículos. Las actividades relacionadas (tales como refacciones y equipo eléctrico), esto es las compañías ubicadas alrededor de las plantas mexicanas, probablemente lo capitalizarán. Las ventas mensuales de carros repuntaron 52% entre enero de 2010 y octubre de 2014, mientras que la producción creció 45%. La tendencia positiva de inversiones en la industria automotriz se relaciona con el sólido panorama de Estados Unidos. Entre 2009 y 2013, el gasto en capital se elevó sostenidamente de 9,692 a 26,672 millones de dólares.

Industria del acero

México es el 13 productor de acero más importante del mundo y el segundo más grande de América Latina. Los estados de Coahuila, Michoacán, Nuevo León, Guanajuato y Veracruz representan 82.1% de la producción total del país. Se reporta un crecimiento promedio anual de 1.47%, superior al promedio mundial de 1.16%. El sector se comportó bien en 2014 en términos de producción, con un alza de 4.2% para alcanzar 19 millones de toneladas (cuadro 4). Tales resultados fueron impulsados por una fuerte demanda de la industria automotriz (+8.2%) y de los productos metálicos (+5.1%). Sin embargo, los precios internacionales de acero se mantienen en bajos niveles, debido a una sobreoferta mundial.

Cuadro 4: Producción de Acero (millones de toneladas)



Fuente: Asociación Mundial del Acero

La capacidad excedida de la industria del acero es un problema importante. China es responsable del 50% de la producción y del consumo mundial de acero, por lo que su influencia es muy fuerte para determinar los precios internacionales. Muchos fabricantes chinos de acero son empresas estatales y la decisión de qué tanto se produce no necesariamente se relaciona con razones económicas. Esta situación conduce a una sobreoferta de la mercancía y por tanto a bajas cotizaciones. En el contexto de menores tasas de crecimiento de China, el sector está negativamente impactado en todo el mundo.

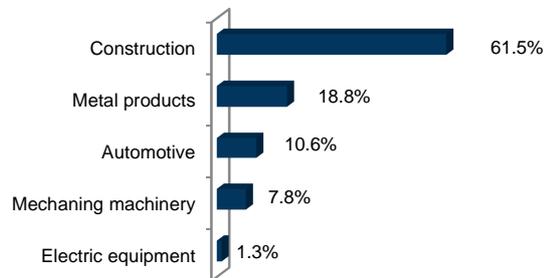
Altos Hornos de México SAB de CV es el productor de acero más importante del país, ya que cuenta con una capacidad de acero líquido de más de tres millones de toneladas anuales. Otros jugadores importantes son Arcelor Mittal, Deacero, Industrias CH, Tenaris-Tamsa y Ternium. Debido a los márgenes estrechos, las empresas han luchado para reducir costos. Afortunadamente los precios del mineral de hierro, la principal materia prima, están en

caída libre (aproximadamente 53% desde finales de 2013). La energía también representa otro costo importante y la reciente reforma energética deberá traer soluciones más baratas. Con todo, en el corto plazo, los costos energéticos no dejarán de pesar sobre los márgenes. La pobre infraestructura de transporte, así como los elevados costos fiscales y financieros, también son desafíos con los que se tendrá que lidiar.

La combinación de bajos precios del acero con altos costos de producción hace al país muy vulnerable a las importaciones. Con el propósito de proteger a la producción local de las importaciones (provenientes de China y Rusia principalmente) se ha puesto en marcha una serie de investigaciones anti dumping en relación con una amplia gama de productos.

El sector de la construcción representa el principal consumidor de acero del país (ver el cuadro 5), seguido de los ramos de productos metálicos y bienes de capital. Los dos últimos deberán arrojar un crecimiento moderado, debido a un escenario de bajos precios del petróleo y el impacto de la reforma energética. En contraste, se prevé que la industria automotriz mantendrá su robusto desempeño en 2015. Esta actividad está muy orientada a la exportación, destino que tiene aproximadamente 80% de la producción local, en tanto que el mercado de Estados Unidos absorbe cerca de 71% de las exportaciones totales.

Cuadro 5: Composición del uso del acero en México



Fuente: Canacero

En general, la industria del acero seguirá afectada por una fiera competencia de los productos importados, lo cual tendrá un impacto en sus márgenes. La previsión es que el riesgo permanecerá en alto nivel.

4 CONCLUSIÓN

La reforma energética arropada por las autoridades mexicanas fue un gran éxito. No obstante, su aplicación está lejos de ser fácil, ante la tendencia de bajos precios del petróleo. El objetivo de la reforma consiste en revertir el declive de 10 años de la producción petrolera de México, pero la desregulación del mercado energético puede comprometerse si persiste la caída de los precios del petróleo. Actualmente, el impacto de los bajos precios petroleros en la economía parece ser manejable, en la medida en que la economía mexicana está relativamente bien diversificada y que se beneficia de factores de apoyo (tales como el sector automotriz). Así, el desempeño del sector manufacturero y la reciente depreciación de la moneda local han hecho más fáciles los ajustes presupuestales.

El panorama de la economía mexicana para 2015 apunta a una mejora en la actividad, principalmente gracias al comportamiento del sector manufacturero el cual se beneficia de la creciente demanda de Estados Unidos. Coface espera que el PIB crezca 3.1% en 2015.

También se anticipa una ligera recuperación del consumo, dada la mejoría del mercado laboral y el incremento de las remesas familiares. La inflación debe bajar, pero la debilidad del peso podría presionar a la alza el nivel general de precios, a consecuencia del impacto en los costos de importación.

Por el lado de la oferta, los sectores agroalimentario y textil-vestido permanecen en riesgo. El primero enfrenta el desafío de los bajos precios de las materias primas y su dependencia de los fertilizantes importados, mientras que la depreciación de la moneda local eleva los costos de producción. El ramo de la confección pierde competitividad en relación con los productos asiáticos. Por el contrario, los segmentos automotriz y farmacéutico parecen estar en mejor forma. Ciertamente, el robusto crecimiento esperado en Estados Unidos en 2015 beneficiará a la industria automotriz. Hoy día México se convierte en una plataforma para la venta mundial y se estima que su producción crezca más de 50% para 2018.

RESERVATION

This document is a summary reflecting the opinions and views of participants as interpreted and noted by Coface on the date it was written and based on available information. It may be modified at any time. The information, analyses and opinions contained in the document have been compiled on the basis of our understanding and interpretation of the discussions. However Coface does not, under any circumstances, guarantee the accuracy, completeness or reality of the data contained in it. The information, analyses and opinions are provided for information purposes and are only a supplement to information the reader may find elsewhere. Coface has no results-based obligation, but an obligation of means and assumes no responsibility for any losses incurred by the reader arising from use of the information, analyses and opinions contained in the document. This document and the analyses and opinions expressed in it are the sole property of Coface. The reader is permitted to view or reproduce them for internal use only, subject to clearly stating Coface's name and not altering or modifying the data. Any use, extraction, reproduction for public or commercial use is prohibited without Coface's prior agreement.

Please refer to the legal notice on Coface's site.

Coface Brasil S.A.

34 João Duran Alonso Square
Brooklin Novo District - 12 floor
Sao Paulo – Brazil
T. +55 (11) 5509-8181